

30
3
CARTA,

QUE ESCRIVIÒ

A D. LUIS DE NARVAEZ,
SV TENIENTE CORONEL

D. EVGENIO

GERARDO LOBO,

EN OCASION DE AVERSE
separado con sus Compañias, aquel para
la Andaluzia, y èl para los Montes de
Toledo: le dà quenta de la infelicidad
de los Lugares de Bodonal, y
Elèchosa, que le tocaron
de Quartel.

Con licencia: En Sevilla, por FRANCISCO
DE LEEFDAEL, junto à la Casa
Professa de la Compañia
de JESVS.

✠ *En dicha Imprenta se venden dife-
rentes papcles del Autor deste, y se vãn
imprimiendo conforme se vãn adqui-
riendo.*

CARTAS

DE

JEFFERSON

TO

THE

LIBRARY

OF

THE

UNIVERSITY

OF

D E C I M A S.

DEspues, amigo, del dia,
que entre Kyrie, y Alleluia,
te apartaste con la tuya,
dexando mi Compañia:
Despues que de Andaluzia
te diò el viento en las narizes,
por mil sierras infelizes
fatigaron mis trabajos
los caminos de los Grajos,
las fendas de las Perdizes.

En busca de mi quartel
anduve de cerro en cerro,
hecho vn lobo, y hecho vn perro,
porque no daba con èl:
Al Lugar del Coronel
pafsè, como fuè notorio,
tambien pafsè al Refectorio
de Montalvo de Esporrin
de Soler, y pafsè, en fin,
las penas del Purgatorio.

Con industria artificiosa,
a qualquiera, que encontraba,
como enigma preguntaba
por Bodonal, y Elèchosa:
Oyendo esta cosicosa,
dixo vn Fulano de tal:
De Elèchosa, y Bodonal
se llevò los habitantes
vn arroyo mucho antes
del Diluvio vniversal.

Con esto andaba sin fin,
sin termino, ò paradero,
no llevando mas dinero,
que los quartos del Rozin:
Por vno, y otro confin,
investigando destinos,
Militantes Peregrinos
me seguian los Soldados,
Los Cavallos desherrados,
Pero errados los caminos.

Qui.

Quiso Dios, que à puro andar,
hecho racional Huròn,
atìsvè la situacion
de à donde estuvo el Lugar:
Empezè à brujular,
y entre quemadas encinas
vi vnas casas como ruinas,
que hizieron catorze en todo,
pegadas à vn cerro, à modo
de nido de Golondrinas.

Aqui, trepando, se embasa
la Tropa mi Concollega,
pero hallaba solariega
à la vna, y otra casa:

Quando en este instante passa
vna muger por aqui,
vn javali por alli,
y yo no supe que hazer,
sí tirar à la muger,
ò apuntar al javali.

Tan

Tan bella fuè; pero aora
no la pinto, que es de noche,
aguarda, que de sabroch e
candidos pechos la Aurora,
dexa que destile Flora
aljosarados candores,
que desembayne fulgores
el mayorazgo del dia,
y que enarbole Talia
tabla, pincèl, y colores.

Pero donde la eloquencia
me lleva? Con dos tizones,
tirando quatro borrones,
se pinta mas facilmente:
Dixe, donde està la gente
de este Village tan bueno?
y ella con labio sereno
respondiò: Todo el Lugar
faliò esta tarde à limpiar
vna parva de centeno.

Mal-

Maldiziendo à mi destino,
hize voletas de valde,
siendo yo Escrivano, Alcalde,
Aloxamiento, y Vezino:
Para mi casa examino
vna como ratonera,
que tenia en la cimera,
con industrias esquisitas,
muchas Cruces de cañitas
por techo, ò por cobertera.

Parecia Portalillo
de Belen, pues acumula
buey cansado, y flaca mula,
y al margen vn jumentillo:
Ella tiembla, y no me humillo
al miedo, pues confidero,
que aunque el techo todo entero
sobre mi venga à caer,
lo mas que me puede hazer,
es enfuciarme el sombrero.

Me

Me embuti en vn quarto estrecho,
en cuya tuerta pared
no ay valcon, ventana, ò red,
pero sobran en el techo:
Con vanidades de lecho
fobre vn corcho requemado,
etico, y estenuado,
vn debil colchon se hilvana,
que algun tiempo fuè por lana,
y se bolviò trasquilado.

Yaze de madero burdo
mal descostillado vn cofre,
cuelga vn medio San Onofre,
y vn San Geronymo zurdo:
Al vèrle empuñar, me aturdo,
de la piedra el chicharron,
roto tiene el corazon,
no de golpes que se ha dado,
fino de averle tirado
dos pellizcos vn raton.

Vna

Vna fileta de paja,
y vn bufetillo se expresa,
que tiene por sobremesa,
vn pedazo de mortaja:
Debaxo vn Galgo se encaxa,
que me regala con roscas,
y entre telarañas toscas
vive medio tarro infiel,
que era archivo de la miel,
y yà es reclamo de moscas.

De mi Patrona el matiz
al alma causa vayben,
trae por frente vna farten,
cuyo rabo es la nariz:
Sus ojos (cosa infeliz !)
por niñas tiene dos viejos,
se descuelgan rapazejos
de la boca à las pechugas,
y entre el bello, y las arrugas
se pueden cazar conejos.

B

En

En dos varas de sayal
la humanidad embanasta,
y vnas medicillas gasta
de pelo muy natural:
Vno, y otro carcañal
es de galera espolon,
y en la circunvalacion,
Patrimonio de Girones,
cirios, borlas, y pendones
caminan en Procefsion.

En el sobaco derecho
mete vn mico racional,
embuelto en medio pañal,
y lo restante deshecho.
Quando lo enarbola al pecho,
vna à modo de ala floxa
de morciegalo despoja
por resquicios del jubon,
y al niño affesta vn pezon,
como tabaco de hoja.

Con

Con su donayre, su asseo,
y su agafajo esquisito,
se retira el apetito
dos mil leguas del deseo:
Su antorcha apaga Himeneo,
y el afecto sensual
se esconde en vn carcañal,
huyendo la Inquisicion,
que aqui la propagacion
es vn pecado bestial.}

Esta es la casa en que vivo,
y la Patrona en que muero:
esta la gloria que espero,
y el galardon que recibo:
Aora el Lugar te describo,
pues la ociosidad abunda:
sobre vn chinarro se funda,
solo vn candil le amanece,
vn tomillo le anochece,
y vna gotera le inunda.

Su termino son cien jaras,
con seis Colmenas, que apenas
daran miel las seis Colmenas
para labarse dos caras:
Para el gasto de las Aras
vino no tributa el suelo,
porque no tiene majuelo,
guindo, peral, ò castaño:
ni en èl se vè mas Rebaño,
que las Cabrillas del Cielo.

La tierra mas cultivada,
de mejor terreno, y linde,
havana en buen año rinde,
y la sembraron cevada:
Si està de trigo colmada,
y la cosecha no yerra,
centeno el Gañan encierra,
con que al sudor satisfaze:
Mira, amigo, lo que haze
el sembrar en mala tierra !

En-

Encontrè por congetura
la Iglesia, donde esquisitas
lloraban mil candelitas
sobre media sepultura:
Jamàs tal arquitectura
hallè en el Vocabulario,
de almagra tiene vn Calvario,
y en el mayor Oratorio
dos almas de Purgatorio
se columpian de vn Rosario.

Vna cesta el dia de Fiesta
pone el Cura, y los pobretes
le van echando soquetes,
yo temì entrar en la cesta:
La Misa estava dispuesta,
y apenas me puse à oilla,
quando empieza vna quadrilla
de muchachuelos pelones
à darse de mogicones,
por tocar la campanilla.

A

A vno pega el Sacristan,
vna vieja riñe à otro,
mientras de la cesta effotro
se engulle al descuyde vn pan:
Vnos devotos estàn,
otros rien lo que han visto,
y el Cura profigue listo,
hasta que, sin pesadumbre,
se encaxa su media assumbre
de sangre de Jesu-Christo.

Si me passeio, se apura
el animo fatigado,
que es lugar mas intrincado,
que lugar de la Escripura:
Tal vez hablo con el Cura
de Dedalos, de Faetontes,
de Astrolabios, de Orizontes,
de Diamantes, de Esmeraldas,
y al fin, porque tienen faldas,
hablo tal vez con los Montes.

Aqui

Aqui nació la carencia,
muger de la poquedad,
pariò à la necesidad
en brazos de la abstinencia:
Si de Dios la Omnipotencia
me faca de esta ensenada,
quedarà glorificada
otra vez: pues es lo mismo
el facarme deste abyfmo,
que el hazerme de la nada.

Aristoteles dezia
(Filosofo el mas profundo)
que en los ambitos del mundo
no se dà cosa vacia:
mas vive Dios, que'mentia
en su aforismo, ò su chança,
porque tengo confiança,
que lo contrario dixera,
si en este tiempo viviera
en mi quartel, ò en mi pança.

De

De puro sutil me quiebro:
mis ojos sobrefaltados
tristes están, y arrimados
a la pared del cerebro:
Alli los dize vn requiebro
la amistad del colodrillo,
y rezelo, que Ronquillo,
Presidente vigilante,
mande prender mi semblante,
porque le traygo amarillo.

Del alma enemigos tres
no dàn aqui testimonio,
porque si viene el Demonio,
se le resvalan los pies:
el mundo busca interès,
y fuè à otra parte por esso:
y para que en lo traviesso
liviandad ninguna encarne,
yà no me tienta la carne,
que solo me tienta el hueffo.

Cor-

Corren, haziendo remansos,
las tripas en sus campanas
fortija, estafermo, y cañas;
ojalà corrieran Gansos:
Si de burros, ò de mansos
cencerros oyen tal vez,
presumen, que es almirez,
y ay tripa, que se adelanta
à subirse a la garganta,
donde me come la nuez.

Es tanta mi latitud,
que en muriendome, me obligo,
a que vna paja de trigo
me sobre para atahud:
La necesidad virtud
haze mi dolor acervo,
y dexando lo proteruo,
mis penitencias entablo,
para imitar à San Pablo;
pero no me viene el cuervo.

C

Em.

Emboscado en la aspereza,
el hambre conmigo lucha:
bien sabia, que era mucha,
mas no tanta mi flaqueza:
La fantasia tropieza
en vna, y otra vision,
y a costa de la oracion,
por comerme todo entero
al hermano compañero,
ser quisiera vn San Anton.

La memoria es mi caudal,
esse embian mis desvelos
para el Conde de Hornachuelos,
para tu hermano, y Corral:
Y pues el fluxó mental
se apura, y yo me acobardo,
con tus respuestas, aguardo,
que siglos tu vida goze:
Elèchosa, y Julio doze,
tu Amigo Eugenio Gerardo.

F I N.

O TRO ALOXAMIENTO

del mismo, escrito à vnos

Amigos.

S i acaso, Amigo, y Señor,
viviendo alegre en Llerena,
se te haze cuesta arriba,
acuerdate de vna Sierra.

Reza alguna vez la Salve
(si es que por descuydo rezas)
y no olvidaràs à los
desterrados hijos de Eva.

Yo lo estoy, por los pecados
de mi desdicha, en Calera,
lugar, que entre vnas carrasfas
escondiò Naturaleza.

Lleguè, quando refucitan
al juizio de mi trompeta
del sepulcro de sus chozas
veinte y dos almas de gerga.

No son mas sus moradores,
y todos juntos me llevan
à vna casa, vivo exemplo
de la muger que se afeyta:

Algo relumbrante el lexos,
vn poco palido el cerca,
telarañas por de dentro ,
y mucha cal por de fuera.

Dos cochinos al entrar
me dieron la en hora buena:
que el trato con los Franceses
me hizo entenderles la lengua.

Me recibìò vna Patrona
ojiblanca, y carinegra;
Patrona, amigo, que puede
fer Patron de las Galeras.

Por el balcon de vna toca,
mal texida, y bien deshecha,
assoma vna contextura,
que ni mi culpa es mas fea.

De los baxos del sayal
en mil deshilados cuelgan
vnas como campanillas,
que tocan, pero no tientan.

Entre el montaraz melindre
vnos piefecitos muestra,
largos, como mi desgracia,
anchos, como tu conciencia.

Al

Al fin, perfilando el cuerpo,
y baxando la cabeza,
entrè à vn quarto, cuyas vigas
me hizieron vèr las estrellas.

Era su interior adorno,
à el Poniente vna gatera,
vn bufete corcobado,
y vna filla patituerta.

Vn medio agugero à vn lado
està haziendo penitencia,
por la vanidad, que tuvo,
de querer ser alhacena.

Sobre vn poco de tomiza,
que entre dos palos se enreda,
se mira vn colchon con menos
vellon, que mis faldriqueras.

En el techo dos racimos
iban corriendo parejas
tràs vn pero mas podrido,
que la sangre de mis venas.

Sobre el basar de vn rincon
estava vna ratonera,
vn corcho con sal, vn cuerno,
y vna Santa Magdalena.



Los quadros son: vn San Juan
con su gorra, y su vanderá,
y vn San Roque de papel,
acañerada vna pierna.

En seis, ò siete personas,
à verme vino la Aldea,
Alcaldes, Concejo, Clero,
niños, mugeres, y viejas.

Me davan Paternidad,
Señoria, y Excelencia,
y yo solo deseaba
el que me diessen la cena.

Dieronmela finalmente
sobre la jibada mesa,
mas roída, que vn dichofo,
mas amarga, que mis penas.

Sentème de medio lado,
con tal hambre, que vendiera
veinte primogenituras
por vn plato de lentejas.

El subcinericio pan,
que Elias comiò en la higuera,
parecia junto al mio
oriundo de Vallecas.

Galgos mis dedos cazaban,
despues de andar vna legua,
la pechuga de vn conejo
en el rincon de vna ortera.

Porque la falta del vino
sabrosa el agua supliera,
me sirviò de postre aquello,
que al Prodigio de merienda.

Y echando la bendicion,
porque mi Patrona huiera,
se finalizò el combite,
y començò mi tragedia:

Pues mi Cavallo Guzman,
por solo la impertinencia
de vn dolorcillo de tripas,
se muriò, como vna bestia.

La falta de la botica
este daño recompensa,
porque puedo comprar otro
con lo que ahorrè de recetas.

Estas son mis desventuras,
ponlas a sus pies, si llegan
al Templo de las Deydades,
para que assi lo desmientan.

A mis Gefes, Compañeros,
y Amigos, si toman tierra
en el puerto de esse emporio
del quartel de las tormentas,
Como antigua, poner puedes
à su arbitrio mi obediencia,
mientras para mi epitafio
se perficiona esta letra.

S O N E T O.

A Qui yaze en Concreto vn Capitã,
Que in abstracto le dierõ la raciõ:
Vn vtensilio, vn pan, y vna inspeccion
Fuè su cirro, apostema, y zaratan.
Manda, pues, q̃ le entierren en vn pã,
Por si vive, en oliendo el migajon,
Y no doblen por èl, pues la ocasion
De su muerte, fuè solo el Dàn? Dàn? Dàn?
Muere, en fin, consolado; porq̃, en fin,
Y à se lleva sabido, que es Cafeth,
Y à que cosa le llaman Votiquin.
Por mayorazgo pingue dexa el Fueth,
Vnas Gazetas de la Alfacia, y Rin,
Vn Cuteth, vna Botella, y vn Feleth.

F I N.